

Pamplona celebrates the beatification of Teresa of Avila (1614)

Luján Cambronero, Maite

Mazuela Anguita, Ascensión

Universidad de Granada · ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-7144-1335>

Fecha de publicación: 28-05-2020; Modified: 14-06-2026

Cómo citar este artículo / Citation:

Luján Cambronero, M., Mazuela Anguita, A. (2020). Pamplona celebrates the beatification of Teresa of Avila (1614). Historical soundscapes, Núm. 6, art. 70, 3 p. <https://doi.org/10.5281/zenodo.10393370>.

Abstract

In his compendium of the festivities celebrated throughout Spain on the occasion of the beatification of Teresa of Avila, Diego de San José includes a letter sent by the Discalced Carmelites convent in Pamplona. The night before the national holiday (October 5th, 1614) bells rang, songs were heard and rockets were fired throughout the city. The following day, a Mass was officiated “with all the music of the main Church” and, after Vespers, there was a procession.

Keywords

vespers; bullfights; illuminations; the pealing of bells; procession; sermon; dances; comedia (secular play); musket salute; street music; mapping beatification Santa Teresa; Christmas song (villancico) ; clarion; shawn player; trumpets; cathedral chapter; students; music chapel of the cathedral; Miguel de Echarren y Navarro (chapel master, composer)

Título

Pamplona celebra la beatificación de Teresa de Ávila (1614)

Resumen

En su compendio de las fiestas celebradas en toda España por la beatificación de Teresa de Ávila, Diego de San José recoge una relación enviada desde el Convento de los Carmelitas Descalzos de Pamplona. La noche anterior a la fiesta nacional (5 de octubre de 1614) se repicaron campanas, se oyeron cantos y se tiraron cohetes por toda la ciudad. Al día siguiente, se ofició misa “con toda la música de la Iglesia mayor” y, después de las Vísperas, hubo una procesión.

Palabras clave

vísperas; fiestas de toros; luminarias; tañido de campanas; procesión; sermón; danzas; comedia; salva de mosquetes; música en las calles y plazas; cartografiando beatificación Santa Teresa; villancico; clarín; tañedor de chirimía; trompetas; cabildo de la catedral; estudiantes; capilla musical de la catedral; Miguel de Echarren y Navarro (maestro de capilla, compositor)

El fraile carmelita Diego de San José recogió en su Compendio de las solenes fiestas que en toda España se hicieron en la beatificación de N. M. S. Teresa de Iesus numerosas relaciones enviadas desde diversos puntos de la geografía española que describen los eventos organizados para la celebración de la beatificación de Santa Teresa en octubre de 1614; entre ellas se encuentra la carta enviada por el Convento de los Carmelitas Descalzos de Pamplona.

Fray Diego de San José comienza el capítulo de su compendio dedicado a las “Fiestas de Pamplona” alabando al patrono de la capital de Navarra, San Fermín, y a San Ignacio de Loyola, defensor de la fortaleza y cuya beatificación también se celebró años atrás, en 1610; después, se encuentra la carta enviada desde el convento. Esta carta describe las fiestas que se celebraron el 5 de octubre, el día anterior y los ocho días siguientes (la octava). En ella se hace especial mención a las luminarias, altares, poesías, figuras y otros adornos que se colocaron en la iglesia del convento, pero también encontramos varias referencias musicales.

El 4 de octubre, después de las Vísperas, hubo corrida de toros en la plaza y, al anochecer, se encendieron numerosísimas luminarias: “solas las de nuestra casa cerca pasaban de ochocientas” (fol. 88). Más adentrada la noche, comenzaron la música y los sonidos creando una especie de estereofonía por toda la ciudad:

“Luego comenzó el solene repique de las campanas, así de nuestra casa, y de la de nuestras religiosas, como de todas las Iglesias, y Conventos de la ciudad, que concurriendo tantas juntas, y mezclándose el ruydo de tiros, y otros instrumentos de fuego, parece se hundía toda ella. [...] En el lienzo de la muralla que mira a nuestro Convento avia algunos clarines, que causaba alegría y devoción el oírlos, y cuando ellos cesaban se oía el tañido de chirimías y trompetas que estaban repartidas en diversos puestos” (fols. 88r-v).

Llegado el día de la fiesta nacional, el domingo 5 de octubre, la Iglesia del convento fue adornada con el mayor decoro posible y a la misa mayor asistieron diversos personajes célebres de la ciudad, que llegaron en forma de procesión. “Estaban a la puerta dos juegos de chirimías y una curiosa danza” (fol. 89v). Después, se ofició la misa “con toda la música de la Iglesia mayor”. Para las Vísperas, que se indica que fueron muy solemnes, acudió el Cabildo al convento y después se llevó a cabo una procesión por el claustro, adornado de “varias y curiosas poesías”. Esta fiesta tuvo participación militar, ya que se colocaron dos compañías de soldados en un muro del convento y dispararon con sus mosquetes, contestándose la una a la otra; también había soldados en la muralla de la ciudad que hacían competencia con los primeros. Después de la procesión, unos estudiantes interpretaron una comedia de nuestra Santa Madre, calificada de “harto buena”, en la Iglesia del convento. Esta representación acabó muy tarde a la noche: “y el gusto con que todos quedaron della les hizo llevar bien el acabarle muy de noche” (fol. 89), pero a pesar de ello y del cansancio de los asistentes, la fiesta dedicada a la santa fue todo un éxito. Se menciona que ni en canonizaciones de santos, ni recibimientos de grandes príncipes, y ni siquiera en el Corpus, que se celebra con gran devoción en Pamplona, había habido una fiesta con tal solemnidad y

grandeza. El maestro de capilla de la Catedral de Pamplona en ese periodo era Miguel Navarro (ca. 1563-1627), conocido también como Michael Navarrus o Miguel de Echarren y Navarro, cargo que desempeñó desde 1608 hasta su muerte.

Puesto que el Convento de los Carmelitas Descalzos se encontraba a las afueras de la ciudad, la noticia de que había que celebrar octava les llegó con poca antelación y la llevaron a cabo celebrando los oficios con la mayor solemnidad posible. En la carta sí se menciona cómo celebraron la octava las religiosas del Convento Carmelitas Descalzas de San José, siendo el día más importante el sábado: “El Sabado a la tarde (que fue la fiesta principal de las Religiosas) se cantaron vísperas muy solenes, con universal concurso de todas las Religiones y Cavalleros de la manera que acudieron a nuestra casa, el dia de la fiesta principal y primera. Al anochecer cantô la música las completas, en las cuales dezian aver echado el resto, asi por la muchedumbre de villancicos que cantaron, como la variedad de voces y instrumentos” (fol. 90).

Source

Diego de San José, Compendio de las solemnes fiestas que en toda España se hicieron en la beatificación de N. M. S. Teresa de Jesús, fundadora de la reformación de Descalzos y Descalzas de N. S. del Carmen. Madrid: viuda de Alonso Martín, 1615, fols. 88r-90r.

Bibliography

Ascensión Mazuela-Anguita, “[Música y paisaje sonoro en las fiestas de beatificación de Santa Teresa en 1614](#)”, en Santa Teresa o la llama permanente. Estudios históricos, artísticos y literarios, dir. Esther Borrego y Jaime Olmedo. Madrid: Centro de Estudios Europa Hispánica, 2017, pp. 109-126.

Ignacio Eizalde Armendáriz, “Fiestas y certámenes poéticos en Navarra con ocasión de la beatificación de Teresa de Jesús (1614)”, Cuadernos de etnología y etnografía de Navarra, XIV, 40 (1982), pp. 941-950.

Copyright: © 2020. Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia [Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional \(CC BY-NC 4.0\)](#).

Resources

Saint Therese altarpiece at the Discalced Carmelite convent in Pamplona

Main door of the Discalced Carmelite convent in Pamplona

[External link](#)